

 CARTAS**Patrimonio sanitario en riesgo**

Señora Directora:

El Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) informó de un histórico decomiso de productos alimenticios en la frontera norte en 2024. Destaca el caso de los huevos, con un ingreso ilegal cercano al millón de unidades. La situación es gravísima: estos productos, que provienen principalmente de Bolivia, no cumplen los requisitos del SAG y del Ministerio de Salud y se desconocen las medidas de sanidad e inocuidad en su país de origen. Una proporción de estos huevos es re envasada con marcas locales, para “blanquear” su venta, lo que se ha detectado en varias las regiones de Chile. Este escenario preocupa por los impactos que tiene en la producción local, por la competencia desleal que implica; en las arcas fiscales, por la evasión tributaria y, en la salud de los animales, abriendo la puerta al ingreso de enfermedades avícolas (influenza aviar, enfermedad de Newcastle).

Mayor aún es el riesgo para la salud de las personas. El huevo es un alimento de consumo masivo, por lo tanto, son miles las expuestas a estos productos potencialmente contaminados.

Resulta clave que el Gobierno destine mayor presupuesto al SAG para hacer frente a este preocupante escenario. Ello aumentaría su capacidad fiscalizadora

en las zonas vulnerables, para evitar que se ponga en riesgo el patrimonio sanitario nacional y se transforme en un problema de salud pública.

Patricio Kurte
Chilehuevos

Libro para Navidad

Señora Directora:

Con la llegada de la Navidad, el ajetreo de fin de año suele alejarnos de lo realmente importante: conectar con aquello que da sentido a nuestra vida. Entre tantas tareas y compras, es fácil perder de vista lo esencial, sobre todo cuando pensamos en regalos para los más pequeños de las familias. La oferta del mercado es abrumadora, pero hay un regalo que nunca falla: un libro.

Regalar un libro es mucho más que entregar páginas con palabras. Es abrir un puente entre las familias y las emociones de los más pequeños. Un libro no pasa de moda, no se agota, y al hacerlo parte de su vida estamos ofreciendo infinitas oportunidades de aprendizaje.

Está comprobado que los libros, ya sean cuentos o informativos, presentan un lenguaje más rico y sofisticado que el que usamos en la conversación diaria. Esto tiene un impacto positivo en el desarrollo de la comprensión oral de los niños

y niñas. Un texto que siempre recomiendo y que piden leerlo una y otra vez es “El Canguro” de Pittau y Gervais, que entrega información documentada en un formato muy entretenido con solapas y lengüetas. Asimismo, los cuentos nos ofrecen una puerta de entrada al mundo emocional de nuestros hijos e hijas, sobrinos y sobrinas, nietos y nietas o a quien quieras, incluso a un adulto. No es necesario elegir un libro específicamente sobre emociones, cualquier historia puede ser una herramienta para conectar. A través de preguntas que se realizan antes, durante y después de la lectura, podemos explorar sus experiencias, sensaciones y aventuras. Cada texto encierra un universo y con nuestra guía, ese mundo puede convertirse en un espacio de crecimiento y conexión emocional. Algunos cuentos imperdibles de la literatura infantil son “El Cangrejo ermitaño”, de Eric Carle, “¡Beso, beso!” de Margaret Wild y “Ramón Preocupón” de Anthony Brown.

Así, regalar un libro se torna un acto lleno de significado: es un regalo eterno, que cuida el medio ambiente y ofrece un espacio libre de pantallas. Siempre será una excelente opción. La única tarea será descubrir los intereses y gustos de los niños y niñas para que el regalo sea perfecto y memorable.

Paulina Pizarro-UDLA